

de un casorio por lo civil! ¡De ninga
ma muera! ¡Reconcho con el gu
pol...! ¡Ahí podía llegar la liebre! ¡Un
boa civil en su pueblo! ¡En el puebl
encineado por Anselmo Fernández
nombre del orden, de la religión
del fuero tradicional! ¡Contento
podría el ministro! ¡Eloja rechiffa

Al principio imaginó ir al proceso a la condena del hereje. Para la con-

el muerto, y tú, Juanón, disimulando
sin perjuicio de oponerte a esa boda.
Tu hija es menor de edad. Sin licencia

En que la iglesia pareció «cancha» m
tinera y el púlpito tribuna.
a. Estaba magnifico el padre Ricardo

cusa en la vida terrena ni piedad en la otra. Los hombres y las mujeres, que, ultrajando la santidad del vínculo

frunciendo el ceño, a los ofensores de
Dios, a los escarnecedores del santí-
simo yugo.

10

11

(Giral Ordoñez, «La hora negra»

[illegible]